

## DE PERFIL



El llevar el arte en tus venas puede condicionarte para bien, abriendo puertas, o para mal haciendo sentir el peso de un legado. Pero Alba Molina Montoya (Sevilla, 26 de noviembre de 1978) siempre ha vivido esa circunstancia con más naturalidad que otra cosa. Hasta que alcanzó cierta madurez no vio la transcendencia que, de puertas para fuera, puede tener ser hija de Lole y Manuel. Circunstancias, como que Quentin Tarantino llevara la música de sus padres en la nómina de temas de *Kill Bill (vol. II)* le ayudaron a comprender mejor la derivación artística y social de lo que para ella era el pan de cada día, alimento de una casa en la que siempre era una fiesta.

Alba ha buscado siempre en la música la belleza, esa que otros identificaron en ella cuando en su temprana adolescencia ganaba certámenes de belleza y desfilaba en las pasarelas de moda. Gracias a la ausencia de prejuicios, actitud que mamó en casa, ella, que se siente ante todo libre, inició pronto un viaje muy particular por estilos y esencias que han hecho de ella una músico (se considera más eso que cantante) de lo más inclasificable.

Editó su primer disco (*Despasito*) en 1997, con la colaboración de su padre y de Alejandro Sanz. Con él

logro convertirse en “Artista revelación”. En 2001 publicó *Alba Molina*, junto al cantautor Colele, un trabajo que vino al mismo tiempo que su maternidad y la situó en una etapa de madurez.

Buscando siempre hacer lo que le gustó, probó la experiencia grupal con Las Niñas (*Ojú*) y cantó junto Navajita Plateá el icónico tema tema “Noches de Bohemia”.

La muerte de su padre trajo consigo un dolor del que nunca ha llegado a sobreponerse por completo, pero que sí ha conseguido reconducir terapéuticamente a través del mejor cordón umbilical que le une a él, la música.

En 2015 editó *Alba Molina canta a Lole y Manuel* acompañada a la guitarra por Joselito Acedo. Este disco estuvo seguido en 2017 por *Caminando con Manuel* y, completando una trilogía, en 2019 *Para Lole y Manuel*, trabajo en directo desde el Teatro Lope de Vega de Sevilla.

Su último trabajo, *El beso*, gestado en medio de la pandemia y en el que se rodea de familia y amigos, fusiona los ritmos andaluces con el jazz o el pop y consigue un resultado sereno y dulce. Así se siente ella ahora. Y de eso nos quiere contagiar. \*/